



PANEL I

GUSTAVO ECHEVERRÍA

Diputado del Partido Patriota

“La juventud no es una virtud, es una condición. Sin embargo, si los jóvenes no están preparados y capacitados las oportunidades serán desaprovechadas.

El potencial de los jóvenes para cambiar el destino de Centroamérica

A veces en efecto en un organismo como el congreso de la República, que es dinámico, que es la máxima representación del pueblo en donde convergen distintos liderazgos, uno debe aprender que para poder figurar existen dos formas, uno puede ser por la vía rápida a través del escándalo, a través del acaparamiento de los medios de comunicación o bien uno puede aprender también que el camino de la política es un camino de servicio, y cuando uno está dispuesto a servir al país no importa que el nombre de uno no aparezca, si no que el nombre de nuestro país se engrandezca cada día, esa quizá es la razón por la cual no aparecemos en los medios de comunicación.

Al hablar del potencial de los jóvenes en Centroamérica y tratando de elaborar un discurso o un mensaje que pudiera hacer referencia a la juventud, tuve que ir al libro más importante que se ha escrito en todos los tiempos, la biblia y empezare con una cita que encontré ahí, del Apóstol Pablo que le escribe a un Joven, Timoteo, le dice algo muy importante nadie tenga en poco tu juventud, si no se siempre un ejemplo para los demás.

Hoy nosotros cuando hablamos del potencial de los jóvenes en Centroamérica debemos indiscutiblemente reconocer que hablamos de un gigante dormido, porque vivimos en nación grande, la nación Centroamericana que se compone de diferentes pueblos que compartimos una misma historia.

Es una historia que la escribimos todos los días pero que la escribimos con diferente lapicero, este hijo centroamericano camina a dos velocidades distintas, la parte Noroccidental compuesta por Guatemala, El Salvador Honduras y Nicaragua marcado por una historia de guerra y confrontación y la velocidad a la que se conducen las naciones hermanas de Costa Rica y Panamá, basta ver los indicadores de Crecimiento Económico, Panamá arriba del 7%, Costa Rica arriba del 4% del PIB, nuestros países que todavía mantienen los resabios de la guerra apenas estamos creciendo a un ritmo promedio del 2.8 %.

Sin embargo cuando hablamos de los jóvenes las estadísticas nos muestran

que jóvenes menores de 24 años son aproximadamente 24 millones de los 43 millones de centroamericanos, 55% de los Centroamericanos tiene menos de 24 años y para ser un poquito más generoso con el auditorio vamos a incluirnos como jóvenes los que tenemos menos de 35 años también y llegaremos aproximadamente a unos 32 millones de centroamericanos.

¿Pero dónde está esa juventud Centroamericana el día de hoy? Somos una región que vive de glorias pasadas, tenemos la pirámide más grande del mundo en la Danta en el Peten, que nos hace sentir orgullosos de ello, y cuando pensamos en la Danta y pensamos en Tikal podemos imaginar que algunos jóvenes del imperio Maya pudieron desarrollar esas estructuras que hoy por hoy persisten, somos la región con el lago más bello del mundo, tenemos potenciales turísticos muy grandes, pero hoy por hoy la juventud centroamericana es la que tiene más potencial, la perdemos en una emigración constante hacia las naciones del norte especialmente Estados Unidos porque no somos una región que invierte en su capital humano.

¿De qué nos sirve construir canchas de básquet ball, salones sociales, centros comerciales grandes si no invertimos en el recurso más importante que tiene cualquier pueblo, su gente?, ¿de qué sirve que nuestros gobiernos inviertan en grande estructuras de obra gris si no invierten en recurso humano?

Cuando hablamos de potencial podemos hacer referencia específicamente a varias cosas, número uno tenemos una población Centroamericana que es joven, pero la juventud no es una virtud, es una condición y si esa juventud no está preparada y capacitada las oportunidades se nos van a ir por el frente de nuestras narices.

Hablamos de los mega proyectos; hoy Guatemala y Nicaragua, están trabajando en los proyectos de corredores interoceánicos, nuestra ubicación geográfica nos pone en medio de dos mercados importantes, Europa y la Costa Este de los Estados Unidos y el Sudeste Asiático, y nosotros estamos en medio y



tenemos que pensar que vamos hacer, ¿Vamos hacer una pared entre esos mercados o vamos hacer una puerta?

Por eso hoy se habla de esos corredores interoceánicos, con mucho entusiasmo pero si la mano de obra no está calificada esos proyectos van a tener que requerir mano de obra de otros lugares y nuevamente vamos a perder una gran oportunidad.

Guatemala lamentablemente registra niveles de desnutrición crónica infantil y desnutrición aguda por arriba del 51% es una vergüenza y una tragedia nacional que en pleno siglo XXI la mitad de los niños sufran de desnutrición y la importancia radica que en la ventana de los mil días si esos niños no reciben en la atención adecuada dentro de 20 o 40 esos hombres y mujeres centroamericanos no van a tener la capacidad intelectual tampoco para competir con los otros mercados.

Tenemos un mercado importante en el Norte, el triángulo o mercado común de Cañada, Estados Unidos y México, pero aún no hemos sido capaces de lograr que ni siquiera nuestros vecinos mexicanos puedan ver hacia la frontera sur ¿porque no lo hemos logrado?

Porque siempre hemos pensado en pequeño, hemos pensado como en parcelas centroamericanas y no nos hemos atrevido a pensar en grande como la gran nación centroamericana que Somos que hoy por hoy recibe también a los hermanos de Republica Dominicana y de México y a una Panamá totalmente integrada.

Tenemos que pensar en grande y aprovechar las oportunidades del pleno siglo XXI, no podemos seguir siendo esa región que vive de la gloria pasada de los mayas, no podemos seguir siendo esa nación que sigue dividiéndose cada día como producto

de la desintegración social y familiar que es una tragedia que se vive día con día, todos tenemos familias desintegradas, para aprovechar ese potencial que tenemos los jóvenes en Centroamérica, lo que debemos hacer es fortalecer los sistemas de integración centroamericana para que pensemos como una región, para que podamos aparecer ante los ojos del mundo, tenemos que permanecer unidos.

Si nosotros tomamos y seguimos escribiendo nuestra historia cada uno por nuestro lado, la historia seguirá siendo la misma, pero si entendemos que en la unidad en el común propósito de cada uno de nosotros esta la fortaleza para salir adelante estoy seguro que nada ni nadie nos puede detener.